

Compañeros de verano e invierno

Cuando el sol luce magnífico en estos días otoñales, todavía pueden verse volar, altas, allá en el cielo azul, algunas golondrinas juguetonas que se resisten a emprender su vuelo de retorno al país de origen. Retrasan la partida que sus compañeras de verano ya efectuaron muchos días antes, en nutridas bandadas.

¿Será que ahora se sienten más a placer, solas, sin el incesante vaivén, sin el chillido penetrante de aquellos grupos numerosos de compañeras que alocadas hendían el aire, raudas y temerarias? Porque la presencia de las pocas que aún persisten en nuestro cielo, es silenciosa, como si no quisiera traslucir el sentimiento que, quizá, debe causarles la partida. O a lo mejor, al iniciar su regreso, ¿han encontrado cada una de ellas a su Príncipe encantador como ocurre en uno de los cuentos de Wilde?

Sea lo que fuere, la ciudad no se va a quedar sin amigos alados en invierno. Ya tenemos rondando por ahí a nuestros compañeros los gorriones. También ellos se muestran silenciosos, pero no de sentimiento como podría ocurrir con las golondrinas. Son silenciosos por cautela, más no por esto dejan de familiarizarse con la ciudad. Tanto, que parodiando unos versos que quien más quien menos hemos oído a nuestro alrededor, podríamos decir: «volverán los gorriones, de tu balcón, etc. etc.», porque la verdad es que ya los hay, igual que el año pasado, que al principiar la jornada hacen su presencia en algún balcón a recoger las migas que buenamente les haya podido tirar alguna ama de casa. O a falta de esto, a es-carbar los fiestos que alegran aquellos balcones.

Aunque el cambio deje de ser algún tanto poético, puesto que el gorrion comparado con las golondrinas resulta ser un pájaro gordiflón, de maneras adustas, bienvenidos sean estos pájaros, puesto que su presencia, por ser alada, siempre resultará motivo de distracción para nuestros pequeños. Que si en invierno no pueden encontrarlo allí donde se quiere demostrar que

Dicen que no hay peor sordo que aquel que no quiere oír. Pero todavía es peor aquel que tiene siempre el oído atento para repeler a coces al que se atreve a dudar de su perfección personal. La sordera comporta indiferencia, y son palabras perdidas las que se dirigen a una persona afectada de sordera convencional. Pero su reacción negativa no tiene otras consecuencias que la continuidad en sus yerros o defectos y su persistencia en conservarlos. Mas si la persona a la que se pretende señalar un fallo, aunque sea pequeño, tiene una receptividad excesivamente quisquillosa, ah, entonces es menester precaverse sumamente si uno no quiere sufrir los efectos de su iracundia. Hay que usar de los términos más untuosos, de los procedimientos más diplomáticos para no herir su original susceptibilidad. Original, porque si bien es tan delicada esa persona cuando de revelar un defecto suyo se trata, tiene en cambio una dureza de piel paquidérmica para mantenerlo contra toda ajena intención de corregirlo.

Esto viene a cuento porque, según referencias, alguien se ha sentido molesto por haber aludido en estas páginas a ciertas malas costumbres arraigadas en nuestro país. Por lo visto, se ha visto retratado en ellas.

No se vaya a creer por ello que recogemos la queja para retractarnos de lo dicho ni para pedir humildemente perdón a nadie. Unicamente es para reiterar nuestro propósito de continuar denunciando — eso sí, de la manera más inofensiva posible y en tanto esta inofensividad no implique omisión de la verdad — todas aquellas anomalías o malas costumbres que a nuestro juicio perjudican el buen nombre de la ciudad y contra las cuales no pretendemos estar del todo inmunes.

La diferencia entre nosotros y las tales personas estriba en que nosotros reaccionamos ofreciendo resistencia a las im-

existe para ellos un solaz nes invernales que van re- caridad de nuestras amas
pajaril, que al menos se en- cogiendo migas por las ca- de casa.
cuentren con estos gorrio- lles y balcones gracias a la

perfecciones, a la par que las combati- mos, mientras que ellas se complacen en sostenerlas.

Por otra parte como son muchos los lectores que aplauden nuestras buenas intenciones y nos estimulan a seguir las pensamos continuar como hasta ahora mientras no se nos demuestre que andamos desacertados.

Porqué como dijo un personaje en cierta ocasión: «Arrojar la casa importa, que el espejo no hay por qué».

Xavier

UN CHISTE CADA SEMANA



—¿He sacado la quiniela! ¿Qué prefieres? ¿Que te compre un collar de perlas o que te invite al cine?
—Llévame al cine.
—Debí suponerme lo. Las mujeres siempre optais por lo más caro.

PRESENTADO POR GUBIAS Y TUBOS BELL VEHÍ

+

Dña. Carmen Burgell Janer

VDA. de Dn. MANUEL PEREZ - CLARAS

FALLECIO EL DIA 3 DEL CORRIENTE, HABIENDO RECIBIDO
LOS SANTOS SACRAMENTOS

E. P. D.

Su hermana política Dña. Josefa Romaguera Vda. Burgell, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás familia al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y agradecerán la asistencia a los funerales que se celebrarán el día 3 de Noviembre próximo a las diez de la mañana en la Iglesia Parroquial de San Feliu de Guixols.

No se invita particularmente.
El Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo de Gerona ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.